

## Actores y Escenarios

Chaparrón Bíblico: se hace lectura del texto centrada en la esperanza y utopía de un país nuevo y sociedad nueva. Estrategias de paz, viables y concretas. Participar en diversos espacios y movimientos sociales. Tener una concepción clara de la paz desde el ecumenismo. Tener presente el testimonio de Camilo Torres Restrepo. Profecía de Miqueas y Amós: juzgará a pueblos y naciones poderosas, no levantará espada nación contra nación, no volverán a prepararse para la guerra (Miqueas 4, 3-4), el vino nuevo fluirá por las montañas. Reconstruirán las ciudades, plantarán viñedos, cultivarán huertas, los plantaré en su tierra y nunca más serán sacados de ella. Las lecturas combinan la ciudad y el campo, describen una estrategia organizativa para lograr el cambio en el destino de las ciudades, la agricultura y el autoconsumo. Yo los plantaré en su tierra para que nunca más sean arrancados de la Tierra que yo les di. El valor de la vida y la esperanza de un mañana mejor.

Intervenciones frente a la motivación bíblica:

En el texto vemos que dentro los mismos problemas esta la solución, dentro de la misma experiencia esta la paz, de no conocer la experiencia de la guerra, no valoraríamos la importancia de la paz.

Otra persona invita a pensar en el texto de San Pablo, 1ª de Corintios, la integralidad del cuerpo, tenemos que ser un cuerpo en el sentido de unidad y de identidad para que MEP se vuelva un actor social. La validez de un proceso para lograr cambio es lograr que seamos un solo cuerpo y que nos volvamos realmente un actor y un escenario. Vengo de Ocaña, teníamos un proceso fuerte, hemos muy martirizados y martirizadas, estamos reconstruyendo el proceso, desde el tu a tu, del voz a voz, pero es un proceso que requiere mucho trabajo.

Inés: me conmueve el texto de cuando plantea de que se cambiarán las armas, se convertirán las armas en arados. Seguro esto del nuevo país no vamos a poder verlo, ojalá que sí, pero tengo unos nietos pequeños y ellos me mueven para estar aquí. De pronto los hijos. Pero que mis nietos digan se puede hacer algo diferente. Yo quiero hacer una construcción nueva para dejársela a ellos. Una Colombia sin los horrores de la guerra que he vivido, hemos vivido, nuestros padres, abuelos.

Otra compañera destaca que lo fundamental es que todos seamos uno, no estemos divididos, se seamos unos allá y otros acá.

En el Mandato por la Paz integrado por personeros de colegios, estudiando las historias de la guerra que hemos tenido. Se mencionaba una pintura en una piedra donde alguien en el periodo precolombino detalló una batalla entre muiscas. En el primer libro escrito en Colombia, El Carnero, donde se detalla el testimonio del último Zipa. Hemos tenido muchas guerras y es bonito este pensar en el fin de la guerra, pero realmente estamos construyendo un proceso para heredar paz.

Moderador: hemos visto en el auditorio algunos escenarios donde la MEP ha tenido interlocución. La idea de este momento es que escenarios de construcción de paz hay en las regiones y que nuestras organizaciones y la MEP estén participando en ellos.

Mandato por la Paz con Visión Colectiva para el reciente proceso electoral presentamos una propuesta ante la Registraduría Nacional para que todos los municipios tuvieran el decálogo para los municipios Justos, Dignos y Felices. Incidimos en el formato para los planes de gobierno de todos los municipios. Proponemos que tengamos incidencia en los planes de gobierno de los ya electos. Nosotros como MEP, teniendo en cuenta que debe cada plan de gobierno incluir los temas de paz, así como los planes de desarrollo.

EntreRedes viene trabajando en Bogotá la Cumbre Urbana y Popular que contempla dentro de su agenda el tema de la paz. La apuesta mayor es la participación juvenil dentro del proceso de paz, desde la coordinador JUVE con procesos de secundaria. Proponemos construir un modelo de ciudad que parta de los acuerdos y de las propuestas de paz que hagamos conjuntamente.

Gempaz: estamos en cinco regiones, se mencionan. Son grupos autónomos de mujeres en fe que desde su realidad se plantean propuestas para incidir en contra de la violencia y discriminación contra la mujer, así como incidir en favor del proceso de paz.

RedCompas: venimos trabajando desde hace 15 años en la región del Chocó. Hemos venido creciendo. Se han trabajado propuestas que se han recogido en diversos formatos. Se han llevado al proceso de La Habana. Son veedores del proceso de desminado, cese bilateral, acto de perdón en Bojayá.

Misioneros Claretianos: desde hace 17 años hemos tenido el acompañamiento de los Misioneros Claretianos, bastante constante, quienes nos han acompañado en un contexto de represión muy fuerte. Actualmente se tiene trabajo con jóvenes, sectores rurales. El alcalde elegido se comprometió a trabajar con las comunidades afectadas por la guerra. El alcalde electo se comprometió con el municipio con la defensa de la vida, la naturaleza, cuidado del agua y el no ingreso de la minería y el petróleo. También hay una iniciativa en Medellín del Ariari, en una apuesta por el espacio laboral, para las mujeres. En el municipio hay una mesa municipal y desde ahí articulados con el Comité Hídrico regional. También está avanzando un proceso de memoria con 21 organizaciones del municipio para constituir un Comité de veeduría frente al parque memoria se va a construir y también construir una política pública de memoria en el municipio.

En la región del suroeste antioqueño, estamos trabajando con las mujeres. Llevamos la mayor carga de violencia en el conflicto armado. Un escenario es la casa, las estadísticas muestran que en los hogares es donde más se violenta a la mujer en Colombia. La paz y el respeto de los derechos humanos debe empezar desde la casa y respetando los derechos humanos de las mujeres.

En Trujillo desde AFAVIT se han venido logrando importantes avances con la participación de la niñez, la juventud y obviamente la familias de las víctimas.

Moderación: tres preguntas: ¿cómo podemos poner a jugar nuestras propuestas de paz con ética y de veedurías ciudadanas en los escenarios nacionales y regionales?, ¿cómo ganar mayor capacidad de incidencia en los escenarios? ¿cuáles son nuestros objetivos como MEP en los escenarios?

1. Yo no puedo responder esas preguntas en relación a mi región, porque en la región aún no está la MEP. Qué hacer en Ocaña, mi región.

Digo que no son solamente escenarios regionales y nacionales. Sino desde abajo, en el barrio, la casa, la cuadra. Si tenemos fuerza en el escenario de base, nuestras propuestas van a tener realmente mayor fuerza. Se menciona el impacto del terror y el miedo que ha provocado en nosotros y en nuestra gente. Tenemos que encontrar las estrategias para enfrentar el miedo. Yo creo que el cristianismo es fundamental para romper el miedo. Desafortunadamente la Revolución Nicaragüense tuvo problemas con hacer la revolución, el continente se desesperanzó y el Imperio aprovechó para presentar la entrega a la revolución. El cristianismo tiene la virtud de no creerse más que los demás, ni vanguardia, sino de servir.

Otra compañera plantea que la manera de construir la paz es mostrándola desde nosotros mismas. A quién le vamos a presentar estas cosas, con quiénes, en dónde se va a realizar el cabildo. Tenemos que sacar un resultado para mostrar.

Yo reconozco palabras hermosas que de verdad conmueven. Las cosas hay que llamarlas por su nombre. La primera pregunta nos lleva a una acción política que requiere proselitismos para que mucha gente conozca la propuesta, las organizaciones, las personas. En el conocimiento y el reconocimiento generamos confianza y con ella podemos romper los miedos. Esa confianza se funda en la coherencia entre la palabra y la acción. Esto tiene etapas: la de planificación y la de acción. Tenemos que contarnos en cuento de verdad. Tenemos que derogar la ley de la papaya, que no es otras cosas que legitimar el irrespeto. Tenemos la tarea de recuperar la transparencia.

Yo quisiera compañeros y compañeras mirar cómo nos articulamos. En mi barrio trabajo con cuatro pandillas pero cómo hacemos este trabajo porque es muy difícil.

Yo creo que el trabajo se tiene que comenzar por la base en los barrios. Es el caso de la niñez, que algunos actualmente a los ocho años ya están teniendo contacto con las armas y la violencia. Tenemos que construir semilleros de paz.

Todos tenemos y trabajamos propuestas de paz en la casa, el barrio, el trabajo. Esas propuestas hay que valorarlas, sentirlas y hacerlas conscientes, ello es lo primero. Segundo, a nivel de incidencia es muy importante buscar los canales adecuados para hacerlo, en ellos es para evitar la muerte del proceso, trabajar en Red. Trabajo persona, trabajo de reconocimiento, establecer un centro para unificar y desde ahí hacer veeduría como parte de una organización.

Desde el escenario de la educación como docentes y educadores somos actores políticos y sociales. La propuesta desde los colegios confesional es trabajar desde la pastoral educativa como transversal al currículo para generar una pedagogía de la paz. Sin olvidar que en los barrios se tienen problemas bastante fuertes en las familias y en la juventud, que por ejemplo hoy como víctimas de los medios de comunicación se flagelan y se entregan a la moda. La parte humana de nuestros jóvenes, aquello que a gritos nos pide la juventud está muy relegada. Tenemos que cambiar la mente de nuestros educadores y en nuestros colegios como nos conectadoras, aprovechando la cátedra por la paz.

En la mayoría de las comunidades de este país, el sentido de la paz como la describimos, realmente no se da en nuestras comunidades. Debemos crear escenarios lúdicos permanentes en nuestras comunidades para ir reconociéndonos con los nuestros. Reencontrándonos. También debemos considerar la paz con el medio ambiente y con la agricultura y el consumo responsable.

Quiero proponer, según la teoría de las neuronas, la cual dice que el ejemplo cunde:

Una cosa importante dentro del trabajo nuestro es la integralidad, pero ello lo han roto. El lenguaje es también muy importante que nos permita entendernos. La cooperación internacional y el neoliberalismo nos llenamos de un conjunto de categorías que no nos permite entendernos. Si tenemos en América Latina experiencias autónomas en términos económicos, autónomas, un ejemplo de ello es la Comunidad de Paz de San José de Apartadó. La cooperación económica internacional nos convirtió en mendigos.

Del trabajo en red me preocupa la participación de la mujer. Debemos pensar la participación más activa de la mujer. Tenemos una tradición de mirar la figura masculina. No tengo nada en contra de lo masculino, pero, deberíamos ser más fuertes en función de la participación de la mujer.

La autogestión que nos preocupa tanto, en el caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, decidió construir sus propias respuestas a la necesidad de dulce, aceite, sal. Convirtiéndose en una comunidad autosuficiente.

2. Pienso que lo que hemos hablado. Si muy valioso. Pero tenemos que comenzar por creer en nosotros mismos. Como tenemos conciencia de limosneros. Si no creemos en nosotros mismos, porque no somos incapaces de hacer las cosas.

Escuchando encuentro que desde Nicaragua se nos da una clave. Como cristianos tenemos a Jesucristo. Debemos partir desde Jesucristo, como donde está la clave de la paz. La planeación no la hemos desarrollado. Logramos que haya dos provincias sin guerra armada, pero, la gente se desplazó fue por la guerra económica. La planeación está dentro del horizonte del proyecto del Reino de Dios.

Hay que tomar conciencia de lo que hacemos. Hay que creer, tener esperanza, ser luchadores, pero siendo conscientes de la realidad. Llevar a cabo compromisos que nos ayuden a vivir esto de otra manera.

Debemos tener impacto, empezando desde abajo, con la Iglesia que está al frente, en el barrio, vecinos, familia. Para tener impacto en las mesas más grandes es importante tener pueblo detrás de ti. Teniendo impacto desde la base se puede tener impacto arriba.

Escuchándolos me doy cuenta de que hay que tener un mismo lenguaje. ¿Qué significa la paz, qué es la paz? Creo que Dios es amor. La paz es amor. Debemos tener lugares para escucharnos, pero también lugares para capacitarnos, sin perder nuestras palabras. Cuando nos sentamos a hablar de paz no tenemos un lenguaje en común. Se requiere un proceso de capacitación que nos permite identificar los contenidos.

Una parte fundamental es ser defensores de lo diverso y desde ahí también se construye paz. Cuando han tratado de igualarnos es que estamos en la guerra. Si no hay diversidad no hay paz. Por otra parte la guerra nos ha tocado a todos. No está sectorizada. La guerra está en todas partes, incluso en la colonización de nuestro cuerpo. La diversidad es fundamental para la construcción de la paz.

Hace tiempo conocí una líder de estrato 6, decía que había tres tipos de personas: los que pensaban algo y lo hacía, los que se oponían, tercero los que se preguntan qué pasó. Para poder llegar a todos debemos considerar las experiencias de otros espacios y tiempos. Tenemos que generar una pedagogía práctica para que la gente entienda los procesos. Los artistas son fundamentales para una pedagogía de la paz.

Nacimos siendo iguales que Dios, creadores. Se nos ha cercenado la capacidad de creación, tenemos que volver a ser investigadores. Tenemos que crear un centro de investigación para mostrar las experiencias que hemos padecido y las que hemos construido. Fundamentar nuestras intervenciones, nuestras experiencias.

Si estamos interesados tenemos que escoger en que grupo quiero estar porque usted solo no va a poder concretar sus propuestas. Se trata de un voy a hacer actuando y formándonos para seguir haciendo algo.

Es cuestión de articularnos. En cada una de las regiones hay grupos pequeños con incidencia local, pero articulados a redes. Tenemos que integrarnos en redes, articularnos en redes. A nivel pública y privado tenemos la oportunidad de la cátedra de la paz, para la sensibilización de nuestra niñez y juventud, aprender a convivir. Tenemos en el corto plazo la novena navideña como una oportunidad para hacer pedagogía de la paz.

Vislumbro cinco tipos de propuestas:

Comunicativa:

Articuladora:

Formativa: lectura crítica, pensamiento crítico. Escuela y manuales.

Teológica:

Creativa:

En este momento tenemos la creatividad para promover movilizaciones artísticas. Aunque ahora no tenemos la capacidad de competir mano a mano con los medios de comunicación del régimen.

Dentro de las negociaciones deben incluirse propuestas de seguimiento a los medios de comunicación.

No podemos dispersarnos a tantas cosas y desde ahí empezar un trabajo serio y responsable.

La MEP tiene que plantear expresar su opinión frente a lo que está pasando en los procesos tanto de la Habana como lo que está avanzando con el ELN. Qué decimos como MEP frente a cada uno de los avances y acuerdos. Quiénes van a conformar la comisión de la verdad, tenemos candidatos y candidatas para ella. Tenemos que ser una voz permanente sobre temas gruesos de las mesas de negociación. Frente a la Mesa Social por la Paz como MEP qué le vamos a decir al país, cuál es la posición ética de la mesa frente a ello.

